

# Alan García interrogado por caso de DDHH en su primer gobierno

10 de Febrero de 2007 • 14:56



PERÚ, febrero 10.- El presidente Alan García declaró este viernes sobre la matanza de más de 100 presuntos terroristas en un motín en una isla penal en 1986, y se convirtió en el primer jefe de Estado peruano en ejercicio en ser interrogado judicialmente por un caso de violación de derechos humanos.

García respondió como testigo ante la jueza María León, del primer juzgado penal supra provincial, sobre las funciones que cumplió durante la debelación del motín su ministro del Interior, Agustín Mantilla, quien dirigió las acciones represivas, tras contradicciones surgidas en el proceso.

La justicia trata de determinar qué ordenes le impartió a su ministro, brazo derecho durante su primer mandato (1985-1990). García debe aclarar si conocía el curso de las acciones en tiempo real a través de un equipo de comunicación, y si tuvo conocimiento de los excesos registrados durante la represión.

Los jefes militares de la época aseguran que siempre mantuvieron informado por escrito a García, entonces de 37 años, y a su ministro Mantilla, de la evolución del sangriento motín.

El caso de la matanza en la isla penal El Frontón, donde murieron 130 acusados de terrorismo vinculados al grupo Sendero Luminoso (SL, maoísta) entre el 18 y 19 de junio de 1986, persigue como su sombra desde hace más de dos décadas al mandatario.

García aseguró luego en una conferencia de prensa en Palacio de Gobierno, que colaborará con la justicia cuantas veces sea necesario, aunque recordó que lleva 21 años haciéndolo y jamás se le probó responsabilidad penal alguna.

"Estoy convencido que con mis testimonios puedo ayudar a esclarecer situaciones y estoy a disposición siempre de la justicia", dijo el mandatario, quien negó haber incurrido en contradicciones.

"Es un tema que va a cumplir 21 años y por el cual he prestado 19 veces declaraciones. En varias ocasiones he sido exonerado de responsabilidades", resaltó el presidente, que criticó los vacíos de la legislación que permiten tener abierto tantos años un caso.

La diligencia duró poco más de dos horas y se inició a las 08h50 locales (14h50 GMT) en la sede de la petrolera estatal Petroperú, donde se concretó el interrogatorio y donde se agolpó un apreciable número de periodistas.

García acudió con su abogado Genaro Vélez y no declaró al término de la diligencia, pero el abogado de los familiares de las víctimas, Carlos Rivera, reiteró su exigencia de incluir a García como procesado y no como testigo.

"Se debe formular una denuncia penal en su contra, no por un ánimo de animadversión contra la máxima autoridad, sino porque eso es lo que dicen las evidencias y las pruebas, resultado de más de cuatro años de investigaciones", dijo Rivera a la radio CPN.

"El presidente ha señalado declaraciones contradictorias" sobre el curso de las operaciones represivas llevadas a cabo por la infantería de marina peruana, insistió el defensor.

"Es importante saber si el presidente conocía todos los hechos que estaban sucediendo cómo para ordenar que no sigan" con la represión al motín una vez controlado, dijo a la AFP Miguel Jugo, director de la Asociación Peruana de Defensa de Derechos Humanos.

Mientras tanto, en el exterior del local un grupo de simpatizantes del mandatario socialdemócrata lo esperó para expresar su respaldo. Vestidos con camisetas blancas impresas con el rostro del presidente, dijeron confiar en su inocencia.

García ya declaró judicialmente en 2001 sobre el mismo caso, señalando entonces tener "la conciencia limpia".

La Comisión de la Verdad (CVR) que investigó la guerra interna peruana le atribuyó en 2003 "responsabilidad política no directa", exonerándolo de presuntas responsabilidades penales en el caso.

Los familiares de los senderistas muertos llevaron el caso al fuero internacional y en 2002 la Corte Interamericana de Derechos Humanos solicitó a la justicia peruana proseguir las investigaciones del caso.

El motín en la isla El Frontón, frente a Lima, estalló cuando Lima acogía al Congreso de la Internacional Socialista con el alemán Willy Brandt, el francés Lionel Jospin y el italiano Bettino Craxi entre los invitados.